

Southwest California Synod Digital Worship
10th Sunday after Pentecost | August 9, 2020

Bienvenidos | Obispo Murray Finck

Bienvenidos a la adoración digital del Sínodo del Suroeste de California. Soy el Obispo Interino Murray Finck. El servicio de adoración de hoy presenta algo diferente. Tenemos un sermón en podcast del Pastor George Villa de First Lutheran en Inglewood y un sermón de dibujo basado en Romanos 8 de la Pastora de TEEM Jade Ortiz de Redimidos en Oxnard. Esperamos que disfruten las dos maneras diferentes de recibir las buenas noticias de Jesucristo: una solo a través del audio, la otra a través de las artes visuales.

Oración del día

Oh Dios nuestro defensor, las tormentas se enfurecen alrededor y dentro de nosotros y nos hacen tener miedo. Rescata a tu pueblo de la desesperación, libera a tus hijos e hijas del miedo y presérvanos en la fe de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Amén.

Himno | “Sing a Song”

Primera Lectura | Romanos 8:38-39

Una lectura de Romanos capítulo 8

³⁸Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ³⁹ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor.

Palabra de Dios, Palabra de Vida

Demos gracias a Dios.

Sermon | Jade Ortiz

Hola habla TEEM Pastora Jade Ortiz de Ministerio Redimidos en Oxnard California. Hoy dia voy a dar en un sermón de dibujo, algo más o

menos diferente para ser un poquito más descriptiva para explicar la mensaje. Empecé con este tipo de sermón durante mi tiempo en ministerio de jóvenes. Durante unas de mis entrenamientos para ministros de jóvenes abiah un pastor que explico gracias con dos acantilados y la cruz. Me recordó de libritos que teníamos en la iglesia evangélica. Estos libritos estaban dos pulgadas altos y tres pulgadas anchos eran como libritos de caricaturas, la iglesia los usaba para repartir la mensaje del evangelio y como recibir salvación.

El frente de unos de estos libritos había dos acantilados, un lado marcado pecado y el otro salvación, y una persona encima de la acantilado marcado pecado. Un lado estaba mas oscuro y el otro mas blanco, tu puedes definir cual era más oscuro. El mensaje del librito fue como salir del lado de pecado al lado de salvación. Hoy dia voy a explicar como explique salvación por Gracia usando la escritura de Romanos capítulo 8 versos 26 al 39, específicamente versos 38 y 39 del pasaje.

En unas de las acantiladas tenemos una persona el al lado izquierda, están batallando con algo en su vida y quieren ir al otro lado, no sabemos lo que está pasando podemos decir que están tratando de resolver algo en su vida. El persona empieza colgar de la acantilado y sienten cómo se van ha caer abismo entre los dos montanas. Lo maravilloso de Gracia es cuando caemos, cuando sentimos que vamos a caer, que sentimos que estamos colgando de la acantilado, la Gracia de Dios es como una almohada gigante debajo de nosotros Graciosamente abrazandonos en donde estamos y donde tenemos que estar en ese momento. Tenemos que caer del acantilado y confiar en Dios. Dios es el almohada grande abrazandonos.

Ahora la persona en el dibujo está sentado debajo las dos acantilados en la Gracia de Dios, en la espacio que Dios nos da. A veces estamos en nuestro situaciones, pero siempre estamos rodeado en el amor de Dios no importa lo que pasemos. Sentimos que estamos solos pero estamos rodeado con el amor de Dios y la Gracia de Dios. A la misma vez estamos tratando de levantar al otro lado con la meta de alcanzar perfección. Lo maravilloso de la Gracia de Dios es que no se necesita perfección. Como Pablo escribió en este pasaje en versos 38 y 39 específicamente que nada nos puede separar del amor de Cristo Jesús, nada. Mientras sentimos que vamos a caer al lado de la acantilado, sentimos que vamos a caer al abismo, sentimos que no podemos subir al otro lado tratando de alcanzar perfección, durante todo eso el amor de

Cristo está para darnos la Gracia de Dios y tenemos que preocupar por eso.

Dios también trabaja sobre los manos de gente como dice el dicho Luterano, “La Obra de Cristo Nuestros Manos.” Dios trabaja entre personas a nuestro alrededor, como si alguien está cayendo del acantilado y hay alguien encima de la montaña que dice, “Yo te ayudo, te voy a tirar una soga,” nos ayuda salir de nuestras situaciones. Cristo trabaja entre las vidas de otros, eso es la Gracia de Dios. La Gracia de Dios llegó sobre la Salvación de Cristo cuando Dios sacrificó su único hijo en la cruz por nosotros. Esa Gracia de Dios nos conecta de un lado del acantilado al otro. Es un alivio que tengo que preocupar por mi salvación como el librito que leí de niña, con pecado en un lado y salvación en el otro. Dije a mí mismo que ya no tengo que preocupar por mi salvación, Cristo murió en la cruz por mí. AMEN.

Dios, Oro que nos recuerdas diariamente del maravilloso regalo de tu amor y de tu Gracia, y del maravilloso regalo que nada nos puede separar del amor de Cristo y el amor que tienes por nosotros. AMEN.

Sermon | George Villa

Bienvenido a la Primera Iglesia Luterana de Inglewood, California. Soy el pastor George Villa con una reflexión sobre el evangelio de hoy para el 9 de agosto que es Mateo 14, versículos 22-33. Puedes seguir estas reflexiones en Spotify, Anchor y Apple Podcasts. Puedes escuchar en cualquier momento y en cualquier lugar.

Evangelio | Mateo 14:22-33

²²Después de esto, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca, para que cruzaran el lago antes que él y llegaran al otro lado mientras él despedía a la gente. ²³Cuando la hubo despedido, Jesús subió a un cerro, para orar a solas. Al llegar la noche, estaba allí él solo, ²⁴mientras la barca ya iba bastante lejos de tierra firme. Las olas azotaban la barca, porque tenían el viento en contra. ²⁵A la madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el agua. ²⁶Cuando los discípulos lo vieron andar sobre el agua, se asustaron, y gritaron llenos de miedo: — ¡Es un fantasma! ²⁷Pero Jesús les habló, diciéndoles: — ¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo!

²⁸Entonces Pedro le respondió: —Señor, si eres tú, ordena que yo vaya hasta ti sobre el agua. ²⁹—Ven —dijo Jesús. Pedro entonces bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Jesús. ³⁰Pero al notar la fuerza del viento, tuvo miedo; y como comenzaba a hundirse, gritó: —¡Sálvame, Señor! ³¹Al momento, Jesús lo tomó de la mano y le dijo: —¡Qué poca fe tienes! ¿Por qué dudaste? ³²En cuanto subieron a la barca, se calmó el viento. ³³Entonces los que estaban en la barca se pusieron de rodillas delante de Jesús, y le dijeron: —¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!

Este es el evangelio del Señor.
Alabanza sea a ti, oh Cristo.

Sermón

Esta es una de esas historias increíbles que tiene algunos detalles que debemos tomar en cuenta para definir todas las ramificaciones de las acciones que tienen lugar entre Jesús y sus discípulos. Ahora Jesús acababa de terminar de alimentar a los 5000, y la gente estaba emocionada, porque pensaban: "Bueno, si él puede alimentarnos, tal vez debería ser rey." Y escuchando algunos de esos rumores, necesitaba sacar a los discípulos de la situación, fuera de la escena para poder dispersar a las multitudes porque tenían la intención de hacerlo rey y no quería que sus discípulos quedaran atrapados en este entusiasmo. Así que Jesús despidió a las multitudes. Era importante para él despedir a las multitudes.

Después de hacer eso, subió a la montaña para orar solo. Ahora es cierto que cuando el ruido del mundo no interrumpe, ¿qué oyes? Esa es una buena pregunta. ¿Te tomas tiempo para escuchar la voz de Dios? En I Reyes 19, nos dice que hubo un sonido del silencio. En ese momento, por supuesto, ya casi eran las primeras horas de la mañana, y el barco, que estaba golpeado por las olas estaba lejos de la tierra, porque el viento estaba en contra de ellos. Esto nos recuerda que a veces las fuerzas hostiles de la vida vendrán en tu contra. Y los discípulos, por supuesto, eran pescadores experimentados y competentes, y sin embargo estaban lejos de la seguridad, que es la tierra. A veces nos podemos sentir así, que tenemos las cosas bajo control, pero tal vez estamos lejos de un lugar seguro.

"Pero temprano esa mañana, Jesús vino caminando hacia ellos." Y, por supuesto, la Biblia nos dice que vino caminando sobre el agua. Ahora los discípulos habían luchado toda la noche con el viento y las olas y la

tormenta y probablemente estaban agotados. Esa tormenta los había desgastado. Y cuando vieron a Jesús caminando sobre el agua, estaban aterrorizados, y gritaron con miedo. Ahora la historia no nos dice que estaban aterrorizados y temerosos de la tormenta o las olas, pero sólo después que vieron lo que pensaban que era un fantasma.

Recuerdo hace años, cuando estaba en la Marina y cuando los barcos venían a puerto, y los marineros hablaban de sus experiencias en el mar. Y todo el mundo tenía una historia, "Bueno, estábamos en olas de cuarenta pies", "Estábamos en olas de cincuenta pies" Eran historias aterradoras, pero de alguna manera siempre había la certeza de que alguna manera íbamos a salir a salvo. Pero cuando se asustaron cuando vieron a Jesús, pensando que era un fantasma, Jesús les dice: "No teman, soy yo, no tengan miedo." Jesús, por supuesto, es el que viene por nosotros en las tormentas de la vida. Sus palabras y su presencia pueden expulsar el miedo. Entonces, Pedro dice, "Llámame, Señor", y Jesús dice, "Ven", y Pedro se levanta del bote y comienza a caminar sobre el agua. Mientras mantengas tus ojos puestos en Jesús, puedes hacer frente cualquier tormenta amenazante que la vida pueda lanzar en tu camino. Y cuando Pedro notó los fuertes vientos, fue cuando se asustó.

Cuando quitas los ojos de Jesús, puedes sentir el poder del mundo hostil que viene contra ti. Puedes tener la sensación de estar abrumado, como ahogarte. De hecho, en español, cuando sentimos que estamos siendo abrumados, hay una frase que dice "Siento que me estoy ahogando: *Me estoy ahogando*. Y Pedro, empezando a hundirse, grita: "¡Señor, sálvame!" y, por supuesto, Pedro sabía a quién llamar. Jesús inmediatamente extendió su mano y lo atrapó. Verás, a veces cuando estás sumergido, la mano de Jesús está esperando para ayudarte. Y entonces Jesús le dice: "Oh, tú de poca fe, ¿por qué dudaste?"

Mantener la fe es saber que Jesús vendrá a ti y te salvará de todo peligro y de todo cuidado. Y cuando se metió en el barco, el viento cesó.

¿Cuántas veces has tratado de superar las tormentas de la vida por ti mismo sin Jesús? Muchas veces los creyentes tratan de hacer frente tiempos difíciles por su cuenta con su propia fuerza. Y no llevan a Jesús con ellos. Y una vez que se sube al barco, la tormenta se calma. Tal vez eso sea una manifestación de su control sobre los elementos básicos, y los otros discípulos dicen "Verdaderamente eres el Hijo de Dios' y tenemos aquí una confesión de fe. ¿Cómo demuestra tu vida que esta proclamación sea verdadera para ti? ¿Cómo suena tu declaración de que Jesús es el Hijo de Dios fiel a los demás?

Pueden ver que, en la adoración cristiana, el enfoque está siempre en Jesucristo como el Hijo de Dios y en la Palabra de Dios, que es la Escritura. Los cristianos comprometidos siempre saben a quién recurrir en tiempos de agitación. Así que esta historia nos enseña varios puntos clave sobre nuestras vidas en este tiempo tumultuoso en el que vivimos particularmente ahora, con todos los desafíos que tenemos.

El primer punto que quiero señalar es que la vida está llena de tormentas que nosotros no las creamos. Todos nosotros, juntos, a veces hemos experimentado estas tormentas. Ninguno de nosotros controla la economía del día, o la política exterior. Otros hacen eso. En el camino, el texto de hoy no nos dice que los discípulos se asustaron por las tormentas. Eran pescadores muy experimentados. Sabían de tormentas.

Pero durante la larga noche de lucha contra esas tormentas, estaban agotados y necesitaban ayuda, al igual que nuestra sociedad actual. Muchas personas están agotadas con una tormenta tras otra, que no parecen detenerse. Y necesitamos ayuda. Ahí es cuando necesitamos a Jesucristo. Ponlo en nuestro bote. Déjalo ser el capitán, el capitán, de nuestra nave. El barco, por supuesto, es un símbolo para la iglesia.

En segundo lugar, no podemos hacer nada para calmar el mar o las tormentas de la vida. Esos elementos que hacen que sea tormentoso están fuera de nuestro control para la mayoría de nosotros. Pero, con la luz del día, la comprensión de que no estamos avanzando y de que las tormentas de la vida pueden parecer abrumadoras puede darnos una sensación de ahogamiento. Hablamos de las largas noches, pero luego a la luz del día, cuando vemos más claramente, bueno, a veces la vida es así, cuando podemos ver más claramente, de alguna manera las cosas que nos preocupaban no son tan peligrosas. A veces la duda viene a nuestros corazones, y es cuando nos preguntamos dónde está Jesús en las tormentas de nuestra vida. Bueno, podemos tener una sensación de hundimiento, como si estuviéramos a punto de ahogarnos.

Y ahí es cuando necesitamos recordar, y ese es el tercer punto: Jesús viene a ti a través de todos los problemas y turbulencias de la vida. Tal vez no siempre quieres evitar las tormentas de la vida. Puede que no siempre puedas. Porque Jesús viene a nosotros en la tormenta. Si evitas las tormentas, podrías perderte ver a Jesús. Es sólo después de que los discípulos tienen una visión clara de Jesús que son capaces de experimentar las cosas más asombrosas, como caminar sobre el agua, o llevar el barco al puerto, a salvo. Tenemos que mantener siempre nuestros ojos puestos en Jesús. Te dará la fuerza y la capacidad de vencer porque nunca estás solo.

Así que esto nos llama a tener en cuenta que hacer de Jesús el foco de tu vida y adoración es crítico. Es importante seguir cuatro reglas sencillas para mantener tu vida en equilibrio y centrada en Cristo.

La primera es la celebración semanal del día de reposo. ¡Mantén tus ojos en Jesús en la iglesia! Leamos las Escrituras, adoremos a Jesucristo.

En segundo lugar, oren todos los días y escuchen la voz silenciosa de la voluntad de Dios.

En tercer lugar, procura practicar gratitud por la presencia de Jesús.

Hacemos esto en la iglesia mediante el diezmo, orando por nuestra iglesia, orando por sus líderes.

En cuarto lugar, practica la lectura diaria de la Biblia con tus oraciones.

Deja que la palabra de Dios penetre tu corazón y tu mente. Tenemos en nuestros himnarios un plan diario de estudio bíblico por tres años. Puedes seguir eso, una lección de las Escrituras para cada día durante tres años.

Cuando tengas una visión clara de Jesús, y lo tomes de la mano, el sol brillará. Las tormentas de la vida se calmarán y sabrás qué dirección conduce a la seguridad y a la paz. Y recuerda que mientras pasen las tormentas de la vida, sobrevivirás y con fe en Cristo, también prosperarás. Porque esa es la promesa de que nuestro Señor está con nosotros. Oremos:

ORACIONES DEL PUEBLO

Confiados en tu cuidado y con la ayuda del Espíritu Santo, oramos por la iglesia, el mundo y todos los necesitados.

Un breve silencio.

Por toda tu iglesia en todo el mundo. Danos valor en medio de las tormentas, para que veamos y oigamos a Jesús llamando: "Anímate, soy yo: no tengas miedo." Que sigamos a Cristo adonde él nos lleve. Señor, en tu bondad,

escucha nuestra oración.

Por el bienestar de tu creación. Protege las vías fluviales, los bosques, las tierras y la vida silvestre de la explotación y el abuso. Ayuda a la familia humana a esforzarse para sostener y ser sostenida por los recursos de tu mano. Señor, en tu bondad,

escucha nuestra oración.

Por las naciones y sus líderes. En ti se encuentran el amor y la fidelidad inquebrantables, y la rectitud y la paz se besan. Que las naciones en conflicto conozcan la paz que es fruto de la justicia, y la justicia que es el camino hacia la paz. Señor, en tu bondad,
escucha nuestra oración.

Por los necesitados. Todos los que invocan tu nombre serán salvos. Acompaña a todos los que están solos, escucha las voces de aquellos que claman angustia y apoya a aquellos que están frustrados en su búsqueda de un lugar asequible para vivir. Oramos por los que sufren este día(*especialmente*). Señor, en tu bondad,
escucha nuestra oración.

Por nuestra congregación. Nos has reunido hoy aquí como tu pueblo y te damos las gracias por este don. Oramos por aquellos que son nuevos en esta comunidad, por los estudiantes y maestros que se preparan para un nuevo año escolar y por aquellos que luchan con dificultades inesperadas. Proporciona generosamente tu gracia para nuestra vida juntos. Señor, en tu bondad,
escucha nuestra oración.

Aquí se pueden ofrecer otras intercesiones.

Te damos gracias, oh Dios, por los santos de toda la iglesia de todos los tiempos y lugares, y por los santos de nuestra vida y de nuestra comunidad a quienes has reunido para ti mismo(*especialmente*). Señor, en tu bondad,
escucha nuestra oración.

Con la esperanza segura de que nada puede separarnos de tu amor, te ofrecemos estas oraciones; por medio de Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Musica Especial | “Deux Nocturnes I”

Bendición

Por lo cual estoy seguro de que
ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados,
ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Dios, el creador, ✝ Jesús, el Cristo, ✝ y el ✝ Espíritu Santo, el consolador,

Los bendiga y mantenga en amor eterno.

Amén.

Despedida

Vayamos en paz. ¡Cristo está con nosotros!

Demos gracias a Dios.